

PRESIDENTA DE LA FUNDACIÓN FERNANDO BUESA

Natividad Rodríguez: «Las víctimas esperamos que el nacionalismo abandone sus titubeos»

Pide que la exposición en el Parlamento vasco en homenaje a los damnificados por el terrorismo sirva «para hacer pedagogía»

ÓSCAR B. DE OTÁLORA o.b.otalora@diario-elcorreo.com



RECUERDO. La viuda de Buesa, Natividad Rodríguez. / E. ARGOTE

La viuda del histórico dirigente socialista Fernando Buesa, y presidenta de la fundación que lleva el nombre del político asesinado por ETA, Natividad Rodríguez, asistirá mañana a la exposición organizada en el Parlamento vasco en homenaje a las víctimas del terrorismo. La muestra se ha visto rodeada de una fuerte polémica, después de que asociaciones como Covite hayan decidido no participar y la viuda del dirigente del PP Gregorio Ordóñez, Ana Iríbar, haya pedido que se retiren de la muestra las referencias a su marido, al que ETA mató en 1995.

-Ana Iríbar mostró hace unos días su «sincero desprecio» hacia Ibarretxe por su «hipocresía» con las víctimas. ¿Qué opinión le merecen estas críticas?

-A Gregorio Ordóñez le asesinaron hace trece años, así que su homenaje llega tarde. Y lo que llega tarde no es justicia. Pero añadiría que el tiempo es irreversible: no se puede recuperar el pasado y hay que pensar en el futuro. Empatizo con Ana Iríbar, pero cada uno gestiona esos sentimientos a su manera.

-¿Usted se planteó no acudir al acto del Parlamento?

-No. Cuando nos presentaron el proyecto nos dijeron que iban a reservar un sitio personal para Fernando y Gregorio, puesto que ambos habían sido parlamentarios. Nos explicaron lo que iban a hacer y aceptaron las sugerencias que les presentamos. Para mí es muy importante que este homenaje sea en el Parlamento, que en democracia es la casa de todos. Y el Parlamento, además, era muy importante para Fernando. Cuando le asesinaron era portavoz de los socialistas vascos. Así que la posibilidad de tener ese recuerdo nos ilusiona de manera especial. Lo que hemos hecho ha sido recordar quién fue, no la figura pública, que ya es conocida, sino a la persona. Queremos recordar a Fernando como padre, como amigo, como marido.

- ¿Qué le parece que se celebre una exposición sobre víctimas en un Parlamento que tiene miembros que no condenan el asesinato?

-Para nosotros es importantísima la itinerancia de esta exposición, el uso que se haga de ella. La muestra no es para las víctimas, es para la sociedad, para hacer pedagogía. Además, surge de los acuerdos parlamentarios de 2003 y ahora estamos en la fase del reconocimiento, de la memoria de las víctimas. Desde luego que nosotros valoramos este tipo de gestos, pero son insuficientes. Y serán papel mojado si no van acompañados, en la actitud política diaria, de una deslegitimación de la violencia, tanto ética como política.

-¿La polémica está marcada por lo que ha ocurrido en Mondragón?

-Ha sido un hecho gravísimo. Pero una cosa es el Parlamento, a cuya presidenta damos un margen de confianza, y otra muy distinta la actitud del Gobierno vasco. El año pasado yo no fui al homenaje a las víctimas que se organizó en el Euskalduna y este año tampoco iré. Al Gobierno vasco no le puedo aprobar su actitud hacia las víctimas. Si los actos de reconocimiento no van acompañados de una actitud clara de los partidos y del Ejecutivo autónomo para deslegitimar la violencia, y por el contrario suceden cosas como las de Mondragón, estamos en una situación incomprensible y deplorable.

El dolor

-Cada vez que se producen críticas, desde las filas nacionalistas se acusa a las víctimas de estar manipuladas.

-Para los nacionalistas somos incómodos. Les recordamos su lado más oscuro y por eso les gustaría que estuviésemos callados. Algunos, cuando nos oyen, se sienten muy ofendidos. Lo que deberían hacer es pensar por qué decimos lo que decimos. El Gobierno vasco mantiene los mismos objetivos que ETA, y eso es inaceptable a estas alturas. El último cambio del PNV, el de Lizarra, fue para ir a peor en todos los sentidos. En Euskadi no hay democracia, no hay libertad y hay ciudadanos de segunda. Las víctimas tenemos cierta impaciencia porque el nacionalismo acabe con los titubeos y adopte una postura de autoridad democrática.

-¿La nueva legislatura pondrá fin a las disputas entre asociaciones de víctimas que se han registrado en los últimos años?

-Yo pediría al PP y al PSOE que tengan en cuenta que, por el hecho de ser los principales amenazados, no ostentan la máxima significación sobre las víctimas. Me gustaría hacerles una pregunta: ¿Es distinto el dolor de la madre de Miguel Ángel Blanco al que sufre Pilar Manjón? Yo lo veo claro, pero no se si los partidos lo ven claro.